

Jóvenes y adultos
MISIÓN
Adventista

División Africana Centro-Oriental

2º trimestre 2026

Un regalo de Dios

Contenido

República Democrática del Congo

5	La universidad que transforma corazones (A)	4 de abril
7	Un terreno comprado dos veces (A)	11 de abril
9	En busca de la verdad pura	18 de abril
11	Bestias aterradoras	25 de abril
13	Transformada por una pasantía (A)	2 de mayo

Kenia

15	La bendición de ser sordo (A)	9 de mayo
17	Vivir para Dios (A)	16 de mayo
19	El salón de las bendiciones	23 de mayo

Burundi

21	Un regalo de Dios	30 de mayo
----	-------------------	------------

Tanzania

23	Un milagro de Dios (A)	6 de junio
25	La puerta marrón (A)	13 de junio
27	El Señor del sábado	20 de junio
29	Programa del decimotercer sábado: "Doctor" Ibrahim	27 de junio

(A) = historias de especial interés para los adolescentes

Oportunidades

Parte de la ofrenda de este trimestre apoyará cinco proyectos de la División Africana Centro-Oriental:

- Megacentro multimedia para albergar las instalaciones de Hope Channel, Radio Mundial Adventista, un centro de evangelización a través de las redes sociales y un centro de llamadas en Kinsasa, República Democrática del Congo.
- Facultad de Enfermería en la Universidad Adventista de Lukanga, en la República Democrática del Congo.
- Clínica Adventista de Buganda, en Burundi.
- Escuela Primaria Adventista Merisho, en Ongata Rongai, Kenia.
- Clínica Adventista de Zanzíbar, en Tanzania.

Estimado director de Escuela Sabática:

Este trimestre hablaremos de la División Africana Centro-Oriental, que supervisa la obra de la Iglesia Adventista en doce países: Burundi, República Democrática del Congo, Eritrea, Etiopía, Kenia, Ruanda, Somalia, Sudán, Sudán del Sur, Tanzania, Uganda y Yibuti.

En este territorio de 524 millones de habitantes, la Iglesia Adventista del Séptimo Día cuenta con 5,5 millones de miembros, lo que supone un promedio de un adventista por cada 95 personas.

Parte de las ofrendas de este trimestre ayudará a llevar a cabo cinco proyectos en cuatro países. Puede encontrar más información en el cuadro "Oportunidades", en esta misma página.

Para recopilar las historias de este trimestre, hemos podido visitar los lugares donde se llevarán a cabo cuatro de los proyectos futuros, así como los sitios donde se realizaron dos proyectos que recibieron ofrendas en el pasado.

En Kinsasa, la capital de la República Democrática del Congo, pudimos ver a trabajadores de la construcción colocando los

cimientos de un megacentro multimedia que albergará las instalaciones de Hope Channel, un estudio para Radio Mundial Adventista, un centro de evangelización a través de las redes sociales y un centro de atención telefónica para hablantes francófonos de todo el mundo. Trabajadores de medios de comunicación locales nos comentaron que estaban entusiasmados con el potencial del centro multimedia para llegar a niños y adultos francófonos de toda África y más allá, con la ayuda del Espíritu Santo y la ofrenda de este trimestre.

En esa misma ciudad visitamos la Clínica Adventista de Kinsasa, que recibió parte de la ofrenda de 2019 para mejorar su equipamiento y ampliar sus instalaciones. Las obras de la nueva ala estaban casi terminadas y, tras haberla visitado seis años antes, nos impresionó ver tantas mejoras. También vimos a médicos y enfermeros atendiendo a una larga fila de pacientes.

Dios está haciendo una obra maravillosa en otras dos clínicas, que recibirán parte de la ofrenda de este trimestre: la Clínica Adventista de Buganda, en Burundi, y la

Misión Adventista Jóvenes y Adultos
Un regalo de Dios

Wendy Trim, Emily Harding

Título del original: *Youth and Adult Mission*

Coordinación general: Pablo M. Claverie

Traducción: Mónica Díaz

Imágenes: AdventistMission.org

Diseño: Jaime Gori, Romina Genski

Primera edición

© Asociación General de la Iglesia Adventista del Séptimo Día, 2025.

© Departamento de Escuela Sabática de la División Interamericana, 2025.

© Asociación Casa Editora Sudamericana, 2025.

Queda hecho el depósito que marca la ley 11.723.

Todos los derechos reservados.

Todas las citas bíblicas cuya referencia no tenga aclaración han sido extraídas de la versión **Nueva Reina-Valera 2000 Actualizada (NRV-2000)**. © Sociedad Bíblica Emanuel, 2020. biblia.editorialaces.com. Además, en esta obra se cita la siguiente versión de la Biblia: **Nueva versión internacional (NVI)**. © Biblia, Inc.®, 1999, 2015, 2022.

Trim, Wendy
Misión Adventista Jóvenes y Adultos: Un regalo de Dios / Wendy Trim; Emily Harding; Coordinación general de Pablo M. Claverie. - 1ª ed. - Florida: Asociación Casa Editora Sudamericana, 2025. 32 p. : 21 x 14 cm.

Traducción de: Mónica Díaz.
ISBN 978-631-305-289-9

1. Vida cristiana. 2. Misiones cristianas. I. Claverie, Pablo M., coord. II. Díaz, Mónica, trad. III. Título. CDD 248.4

Editado e impreso por la Asociación Casa Editora Sudamericana en su sede de Gral. José de San Martín 4555, B1604CDG Florida Oeste, Buenos Aires, Argentina. Se terminó de imprimir el 9 de diciembre de 2025. Tirada: 9.750.

Libro de edición argentina
IMPRESO EN ARGENTINA - PRINTED IN ARGENTINA

editorialaces.com

—115938—

Clínica Adventista de Zanzíbar, en Tanzania. La ofrenda de este trimestre ayudará a financiar obras de mejora en ambas clínicas.

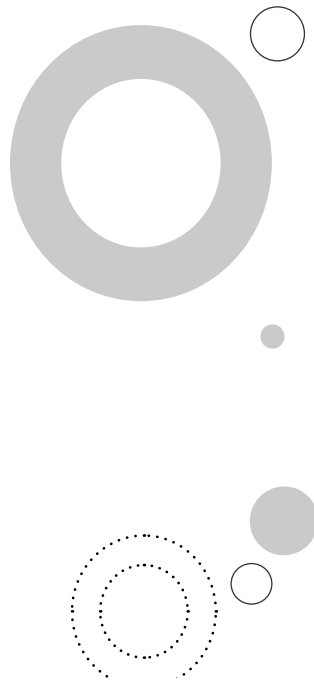
En Kenia, visitamos la Escuela Primaria Adventista Merisho, cerca de la capital, Nairobi, y pudimos ver los resultados de una ofrenda de 2023: la construcción de un salón multiusos en la Escuela Adventista Mwata para Niños Sordos, en Kisii.

Podrá encontrar relatos relacionados con estos proyectos en este mismo folleto. También puede descargar videos gratuitos de la División Africana Centro-Oriental en el sitio web de *Adventist Mission* en bit.ly/missionspotlight [en inglés]. Y fotografías en Facebook: bit.ly/fb-mq.

Síganos en facebook.com/mission-quarterlies.

Gracias por incentivar a los miembros de su iglesia a tener mentalidad misionera.

Los editores





La universidad que transforma corazones

Parte de las ofrendas de este trimestre irá destinada a la Facultad de Enfermería de la Universidad Adventista de Lukanga, en la República Democrática del Congo. El rector de la universidad, el Dr. Malembe Tatasi Fils, comparte con Misión Adventista tres testimonios de personas cuyas vidas cambiaron por completo gracias a esta universidad.

Un grave enfrentamiento

La joven se crio en una de las religiones no cristianas mayoritarias del mundo. A pesar de ello, se matriculó en la Universidad Adventista de Lukanga por recomendación de su padre. Él le dijo que había elegido esa universidad porque había analizado muchas confesiones cristianas y le parecía que los adventistas eran los más coherentes en su forma de vivir la fe. Sin embargo, también le dijo:

—Aunque vas a estudiar en una institución adventista, no te envió ahí para que te hagas adventista.

La joven llegó a la universidad con mucha curiosidad por las enseñanzas de la Iglesia Adventista del Séptimo Día. Cuando la universidad celebró una semana de énfasis espiritual, ella se sintió movida por las predicaciones y decidió unirse a la iglesia. Se bautizó en 2024 sin que su padre lo supiera. “Aún no le ha dicho a su familia que se ha bautizado”, nos dice el Dr. Malembe. “Cree que eso producirá un grave enfrentamiento con su padre y solicita nuestras oraciones”.

Una joven embarazada

Una futura mamá acudió a una clínica con 52 camas conectada a la universidad para

hacerse revisiones médicas. Fue en la clínica donde descubrió, por medio de una ecografía, que iba a tener gemelos. Se quedó muy sorprendida. Su esposo la había abandonado y ahora iba a tener que criar sola no a un hijo, sino a dos.

En la clínica se hacían todos los días devocionales matutinos para los pacientes, el personal y los miembros de la comunidad. Cada día, un estudiante universitario distinto dirigía el devocional matutino e, inmediatamente después, la clínica ofrecía pan recién hecho. La joven futura mamá disfrutaba mucho de aquellos cultos, y cuando los estudiantes prepararon una serie de evangelización especial de dos semanas, ella no se perdió ni un solo día. La Palabra de Dios tocó su corazón y se bautizó.

Tiempo después, dio a luz a sus gemelos. Cuando llegó a su esposo la noticia de que había sido padre de gemelos, el joven fue a buscar a su esposa. Se sorprendió al ver que ya no era la misma que había dejado. Ya no tomaba alcohol ni aprobaba ser infiel, sino que era una madre sobria que amaba a Dios con todo su corazón.

El esposo le dijo al Dr. Malembe:

—Me sorprende mucho ver un cambio tan radical en mi esposa. Yo también quiero seguir esas mismas enseñanzas.

Ahora él asiste a una iglesia adventista con ella y sus gemelos. El Dr. Malembe ora para que pronto, al igual que hizo su esposa, él también le entregue su corazón a Jesús.

El estudiante poseído

Un joven llegó a la universidad porque deseaba estudiar Teología para ser pastor.

Cápsula informativa

- En la República Democrática del Congo hay 780.124 adventistas, que se reúnen en 2.338 iglesias y 1.939 congregaciones. Con una población de 102.263.000 habitantes, hay un miembro de iglesia por cada 131 congoleños.
- Se estima que el 95,4 % de los congoleños son cristianos, el 2,6 % pertenece a religiones tradicionales, el 1,5 % son musulmanes y apenas el 0,5 % profesa otra religión o ninguna.
- La Facultad de Enfermería de la Universidad Adventista de Lukanga se inauguró en el año 2012 y fue la primera de su tipo en el país. En ella se gradúan unos doscientos enfermeros cada año.
- El 70 % de los pastores de la República Democrática del Congo son graduados de la Universidad Adventista de Lukanga.

Se había unido a la Iglesia Adventista mientras cursaba la secundaria, pero su familia se oponía radicalmente a sus planes de ser pastor. Querían que fuera curandero. Por esa razón, no recibió ningún apoyo económico para la matrícula.

El joven consiguió trabajo como vigilante en la universidad y trabajó durante dos años. Así ganó dinero suficiente para comenzar sus estudios. Sin embargo, se enfermó poco después de haber podido matricularse para estudiar. Parecía que no podía recordar nada y a menudo deambulaba por el campus sin saber adónde iba. Desanimado, consideró

abandonar los estudios. Su familia declaró que estaba poseído. “Eso le pasa porque debe ser curandero y no pastor”, decían.

Los médicos de la clínica universitaria lo examinaron, pero no encontraron nada malo que pudiera tratarse con medicamentos. “Esto es algo de naturaleza espiritual”, dijeron. “Todos los miembros del Departamento de Teología deben orar por él”.

Así, un grupo de 27 personas formado por profesores y estudiantes de Teología se reunió un jueves para un encuentro especial de oración en favor de este joven. El estudiante se puso completamente bien. Recuperó la cordura. Hoy en día, es graduado de la universidad y está esperando el llamado para servir como pastor de iglesia. “Es un orador elocuente, y esperamos y creemos que hará un gran trabajo para la iglesia”, afirma el Dr. Malembe.

Este trimestre, pueden ayudar a la Universidad Adventista de Lukanga en su labor de transformar corazones para Jesús. Actualmente, los estudiantes de la Facultad de Enfermería utilizan el pequeño laboratorio de la clínica de la universidad para sus investigaciones. Parte de la ofrenda del decimotercer sábado de este trimestre ayudará a construir un edificio que albergará laboratorios más grandes para las cinco áreas de estudio de la Facultad de Enfermería: Enfermería General, Obstetricia, Imágenes Computarizadas, Técnicas de Laboratorio y Pediatría. Gracias por su generosa aportación a este importante proyecto.

Pueden ver un breve video del Dr. Malembe Tatasi Fils en: bit.ly/Malembe-ECD [en inglés].



Un terreno comprado dos veces

Aquel fue un día pésimo para una universidad adventista de África.

El 18 de marzo de 2001, combatientes armados entraron en el campus de la Universidad Adventista de Lukanga, en Lubero, República Democrática del Congo. Los asaltantes pertenecían a los Mai-Mai, un grupo miliciano liderado por señores de la guerra locales, jefes de aldea y líderes tribales que se habían apoderado de parte del país. El nombre "Mai-Mai" proviene de la palabra suajili para "agua": *maji*. Los milicianos se rocían con agua porque creen que eso los protege de las balas.

Los asaltantes Mai-Mai agredieron al personal y atacaron a los estudiantes de la Universidad Adventista de Lukanga. Además, capturaron a tres estudiantes y los llevaron a la colina de Nyarusunzu, donde esperaban otros combatientes. Los interrogaron alegando que la universidad ocupaba ilegalmente sus tierras.

Aunque la universidad se había fundado apenas dos años antes, en 1999, la Iglesia Adventista era la propietaria de aquellas tierras desde hacía décadas. De hecho, la Unión de Zaire había fundado una institución educativa en aquel terreno en 1965, y los estudiantes llevaban formándose allí 36 años.

En pleno interrogatorio, uno de los combatientes Mai-Mai amenazó con disparar a los tres estudiantes a quemarropa. Entonces se produjo una acalorada discusión entre los milicianos y estalló el caos. En medio de la confusión, el cielo se abrió y comenzó a llover torrencialmente.

Los milicianos Mai-Mai, que creen que el agua rociada protege contra las balas, ya

no tenían deseo de permanecer bajo el aguacero, si total la lluvia iba a proteger a los tres jóvenes. Así que se dispersaron y los tres estudiantes pudieron escapar. Hasta el día de hoy, muchas personas dan gracias a Dios por haber enviado la lluvia para salvarles la vida.

Pero la historia no termina ahí. Los acontecimientos del 18 de marzo y las reclamaciones sobre la tierra llevaron a las familias de los antiguos jefes tribales a afirmar que la universidad adventista estaba ocupando sus tierras ilegalmente. En medio de un coro de voces cada vez más fuerte, la universidad tomó medidas para apaciguar la situación. En mayo de 2001, dos meses después del incidente de los tres estudiantes, la Iglesia Adventista acordó pagar a las familias tribales la tierra por segunda vez. El acuerdo, que restableció la paz, significó que la iglesia pagó dos veces por la misma propiedad. Se podría decir que aquel terreno le pertenecía por partida doble.

Dios también puede decir que los seres humanos le pertenecemos por partida doble: porque nos creó y porque nos redimió. En 1 Corintios 6:20, leemos: "Porque han sido comprados por precio; por tanto, glorifiquen a Dios en su cuerpo y en su espíritu, los cuales son de Dios".

Al igual que la universidad puede decir de la tierra: "Eres doblemente mía", Dios puede decir de nosotros: "Ustedes son doblemente míos".

Forme parte de la historia de la Universidad Adventista de Lukanga contribuyendo con la ofrenda del decimotercer sábado de este trimestre. Actualmente, los estudiantes de la Facultad de Enfermería utilizan el pequeño

Cápsula informativa

- Kinsasa, la capital de la República Democrática del Congo, no solo es la ciudad más grande del país, sino también una de las más pobladas de África.
- El idioma oficial del Congo es el francés, pero se reconocen como idiomas nacionales el kituba, el lingala, el suajili y el chiluba.
- La República Democrática del Congo es el segundo país más grande del continente africano y cuenta con más de doscientos grupos étnicos diferentes.
- Su moneda es el franco congoleño.

laboratorio de la clínica de la universidad para sus investigaciones. Parte de la ofrenda del decimotercer sábado de este trimestre ayudará a construir un edificio que albergará laboratorios más grandes para las cinco áreas de estudio de la Facultad de Enfermería: Enfermería General, Obstetricia, Imágenes Computarizadas, Técnicas de Laboratorio y Pediatría. Gracias por su generosa aportación a este importante proyecto.

Pueden ver un breve video de Malembe Tatasi Fils, rector de la Universidad Adventista de Lukanga, en: bit.ly/Malembe-ECD [en inglés].



En busca de la verdad pura

“Safi” significa “pura” en suajili. Al igual que su nombre, a Safi le gustaba tener pensamientos puros, decir palabras puras y actuar de manera pura. Y lo que más le gustaba era cantar canciones puras a Dios. A Safi le gustaba enormemente cantarle al Señor y cantaba en varias iglesias de Kinsasa, la capital de la República Democrática del Congo. Sin embargo, algo no estaba bien.

Cada vez que veía el caos de gente gritando en lenguas y orando a pleno pulmón, Safi se sentía muy incómoda. Le parecía que faltaba algo, que las iglesias en las que adoraba a Dios no tenían la verdad pura. En casa, le rogó al Señor que la ayudara a encontrar la verdadera iglesia, la que practicara la verdad pura. Después de hacer esa oración, fue a cantar a más iglesias, pero seguía insatisfecha.

Finalmente, Safi decidió no ir a ninguna iglesia. Se quedó en casa y oró para que Dios le mostrara la iglesia verdadera, en la que se practicara la verdad pura. Ahora, en lugar de congregarse, veía sermones en YouTube en su casa.

Un día, descubrió un sermón sobre la iglesia remanente. El predicador identificó la Iglesia Adventista del Séptimo Día como la iglesia remanente, diciendo que era la única confesión cristiana que guardaba plenamente la Palabra de Dios. Safi se sintió intrigada y se preguntó: “¿Cómo puedo encontrar esa iglesia?”

Entrando en Facebook, hizo una búsqueda con las palabras “Iglesia Adventista del Séptimo Día”. La búsqueda la llevó al perfil de un desconocido. Se puso en contacto con él y descubrió que era miembro de la

Iglesia Adventista. El desconocido le dio la dirección de su iglesia y la invitó a ir el sábado.

Safi fue a esa iglesia el sábado y le gustó la forma en que se oraba y predicaba. No había gritos ni caos. Todo era ordenado y pacífico. Pensó: “Este es el lugar donde quiero estar”. También la impresionó ver las clases de Escuela Sabática para niños y adolescentes. Hacía tiempo que ella deseaba encontrar una iglesia con programas para sus tres hijos, de ocho, nueve y diez años.

Ese sábado, los hermanos le hablaron de otra iglesia adventista más cercana a su casa, así que, al sábado siguiente, la visitó y supo que estaban iniciando un programa de evangelización de 35 días. Fue a todas las reuniones. Sintió como si el programa lo hubieran hecho solo para ella. Mientras escuchaba, pensaba: “Señor, debí haber venido a esta iglesia hace mucho tiempo”.

Al final de las reuniones, Safi se bautizó y se unió a la Iglesia Adventista. El adventista con el que se contactó por primera vez por Facebook estaba muy feliz.

A Safi todavía le sigue gustando tener pensamientos puros, decir palabras puras y actuar de manera pura. También le sigue gustando cantar canciones puras, y se la puede encontrar cantando muchos sábados en su iglesia adventista.

Safi dice que Dios utilizó los medios de comunicación para guiarla hacia su verdad pura.

Uno de los proyectos especiales de este trimestre es un megacentro multimedia que albergará las instalaciones de Hope Channel, Radio Mundial Adventista, un centro de

Cápsula informativa

- En 1885, el rey Leopoldo II de Bélgica reclamó el territorio como su propiedad personal y estableció el Estado Libre del Congo. Sin embargo, en 1908 el Gobierno belga tomó el control de la zona y la llamó: “Congo Belga”.
- En 1960, el país se independizó y el jefe del Estado Mayor del ejército, Joseph Mobutu, tomó el control, cambiándole el nombre a “Zaire”. Cuando perdió el poder en 1997, el país pasó a llamarse República Democrática del Congo.
- Alrededor del 97 % de los niños de diez años de la República Democrática del Congo carecen de habilidades básicas de lectura y escritura.
- La mayoría de la población se dedica a la agricultura. Cultivan yuca, batata, taro, ñame, plátano, okra, tomate, frijol, café, maíz, maní y arroz.
- El fútbol es el deporte más popular del Congo.

evangelización a través de las redes sociales y un centro de atención telefónica en francés en la ciudad natal de Safi, Kinsasa, en la República Democrática del Congo. A través de este proyecto, se invitará a muchas personas del mundo francófono a conocer la verdad pura de Dios. Gracias por su generosa aportación.

Puede ver un breve video de Safi cantando en: bit.ly/Safi-ECD.



Bestias aterradoras

Dieudonné estaba lleno de entusiasmo por Dios. Su trabajo consistía en predicar en los campus universitarios del país para llevar a los estudiantes a su iglesia. Era bueno en lo que hacía y se destacó por muchos años.

Cuando tenía 68 años, unos obreros bíblicos se presentaron inesperadamente en la puerta de su casa y lo invitaron a las reuniones de evangelización de la Iglesia Adventista. Dieudonné y su esposa asistieron la primera noche y se quedaron asombrados al ver un póster gigante con imágenes de bestias horribles. “¿Qué es eso?!” exclamó Dieudonné. Su esposa dijo que aquel póster le daba miedo y que no quería quedarse.

—Esos animales dan miedo —le expresó ella—. Esto ¿es una iglesia o es otra cosa? Nunca hemos visto nada parecido en nuestra iglesia, así que dudo de que estas personas estén predicando el evangelio. Si nos quedamos corremos el riesgo de ser engañados.

Mientras ella se disponía a irse, Dieudonné le dijo que a él no le daban miedo aquellas bestias, y que pensaba quedarse. Ella negó con la cabeza y se marchó.

Entonces comenzó la reunión.

Dieudonné oyó decir que las imágenes del póster procedían de los libros bíblicos de Daniel y Apocalipsis. A pesar de que él llevaba muchos años predicando, nunca había entendido las profecías de Daniel y Apocalipsis de la manera en que las estaba escuchando esa noche.

Volvió la noche siguiente y la siguiente, y aprendió muchas cosas que nunca había oído. Pero toda su comprensión de Dios cambió cuando el predicador leyó

Lucas 24:1. El versículo describe a unas mujeres que van a la tumba de Jesús, y comienza con las palabras: “El primer día de la semana, muy de mañana”.

Dieudonné siempre había pensado que el primer día de la semana era el lunes; por lo tanto, creía que estaba cumpliendo el cuarto Mandamiento, de Éxodo 20:8 al 10: “Acuérdate del día sábado para santificarlo. Seis días trabajarás y harás toda tu obra; pero el séptimo día es el día de reposo del Señor tu Dios. No hagas ningún trabajo en él”. Ahora se daba cuenta por primera vez de que la Biblia enseña que el primer día de la semana es el domingo, no el lunes. Decidió guardar el sábado como día de reposo a partir de entonces.

Cuando el predicador hizo un llamado al bautismo, Dieudonné no lo pensó dos veces. Ya había sido bautizado antes, pero pensó: “Esta es mi oportunidad de ser bautizado en la verdad”. Se levantó de inmediato y pasó al frente.

Todas las noches, después de las reuniones, Dieudonné le contaba a su esposa lo que estaba aprendiendo. Ella aceptó que el séptimo día era el sábado y también se bautizó. Dieudonné también les habló a otros miembros de su familia sobre sus nuevas convicciones, y varios de sus nietos se bautizaron.

Hoy en día, Dieudonné sigue lleno de entusiasmo por Dios, pero ya no predica en los campus universitarios de la República Democrática del Congo en nombre de su antigua confesión religiosa, sino que su nueva iglesia lo ha ayudado a montar una carpa en una calle, donde invita a los transeúntes a recibir estudios bíblicos. También

Cápsula informativa

- La Misión Musofu, en Zambia, cerca de la frontera con el Congo, se fundó en 1917, y la apertura de una escuela atrajo a 130 jóvenes congoleños que cruzaron la selva para asistir. Uno de ellos, Matthew Chiwanga, se convirtió en ministro.
- En 1919, el jefe Nshikala, de Mwilambwe, cedió tierras al misionero Samuel M. Konigmacher y, en 1921, se organizó la Misión de Songa. Ese año, gracias a la evangelización puerta a puerta, cuatro jóvenes se convirtieron.
- Debido a la agitación causada por los movimientos de independencia y las guerras que le siguieron, muchos misioneros extranjeros se vieron obligados a abandonar el país. Los congoleños, a menudo sin preparación alguna, tuvieron que hacerse cargo de la obra adventista.
- Como no había ninguna universidad adventista en el Congo, los obreros congoleños tenían que ser enviados a formarse a Solusi, Zimbabue, y a la Misión Malamulo, en Malawi.
- Finalmente, la Iglesia Adventista del Congo pudo establecer cinco universidades para formar a sus obreros.

los invita a su nueva iglesia. En los primeros meses de su labor evangelizadora en la capa, veinte personas se unieron a la Iglesia Adventista.

“Mi mayor alegría es salir a la comunidad”, nos dice Dieudonné. “Todos los días estudio la Biblia con la gente”.

La iglesia de Dieudonné está vinculada a la Clínica Adventista de Kinsasa, beneficiaria de una anterior ofrenda de decimotercer sábado. Gracias por apoyar la clínica y la iglesia con sus oraciones. Este trimestre, pueden apoyar un nuevo proyecto en Kinsasa: un megacentro multimedia que albergará las instalaciones de Hope Channel, Radio Mundial Adventista, un centro de evangelización a través de las redes sociales y un centro de atención telefónica en francés. Gracias por su generosidad.

Pueden ver un breve video de Dieudonné en bit.ly/Dieudonne-ECD [en inglés].



Transformada por una pasantía

Aquella era una oferta que Julia no podía rechazar. La estudiante de Periodismo estaba hablando con un amigo, que le comentó que Radio Mundial Adventista estaba buscando a un becario que quisiera hacer una pasantía.

—Si te interesa, hay una vacante —le dijo su amigo, que resultaba ser el director de Hope Channel en la República Democrática del Congo.

Hope Channel y Radio Mundial Adventista compartían un pequeño estudio en la capital del país, Kinsasa. Julia estaba terminando el último año de un Máster en Periodismo y no dudó en aprovechar la oportunidad de adquirir experiencia práctica.

Fue a una entrevista y le concedieron una pasantía de nueve meses en el equipo técnico. Se encargaría de grabar programas y de ayudar a gestionar la emisora de radio.

La programación de la emisora sorprendió mucho a Julia. Ella no era adventista y sabía muy poco sobre la iglesia.

Radio Mundial Adventista emitía un programa de oración conducido por un dirigente de la iglesia, y Julia se sintió movida por la forma en que él oraba por las personas, especialmente cuando oró por ella. Aquellas oraciones eran diferentes de todo lo que había escuchado antes. En su iglesia, la gente gritaba cuando oraba:

—No es necesario gritar cuando se ora —le dijo ese dirigente—. Puedes hablar con Dios como si fuera un amigo.

Julia también quedó impresionada por los sermones y la música de la emisora de radio.

Luego le pidieron que copresentara un programa matutino llamado “Mujer de valor”. Ella y una directora de los Ministerios de la

Mujer entrevistarían a otras mujeres sobre cómo ser fieles a los principios bíblicos en cuanto a la moda, el matrimonio, etc.

Cuando terminó la pasantía, Julia se bautizó y se unió a la Iglesia Adventista. Su amigo, el director de Hope Channel, que le había sugerido que solicitara la oportunidad de hacer aquellas prácticas, se emocionó cuando se enteró de su decisión.

—Antes eras mi amiga y ahora eres mi hermana —le dijo.

¡Julia estaba muy feliz! La programación de radio había cambiado su vida y se dio cuenta de que la radio es una herramienta muy eficaz para difundir el evangelio. Pensó: “Me gustaría quedarme y ayudar a proclamar el evangelio”.

Unos meses más tarde, se graduó de la Maestría en Periodismo y, para su sorpresa, le ofrecieron el puesto de directora de la emisora de radio. Julia estaba encantada y oró pidiendo sabiduría divina. “Señor, ayúdame a usar los talentos que me has dado para crear buenos programas que lleven a las personas a ti”, dijo.

Además de sermones y música, la emisora de radio emite hoy en día programas sobre educación, vida familiar y medio ambiente, un tema especialmente difícil en la República Democrática del Congo.

Julia se alegra cuando los oyentes dicen que han sido bendecidos. “Sus comentarios me recuerdan que me he unido a una buena causa”, dice. “Me animan a seguir trabajando en esto”.

Radio Mundial Adventista y Hope Channel siguen compartiendo un pequeño estudio en Kinsasa. Julia espera poder trasladarse a otro más grande con la ayuda de la ofrenda del

Cápsula informativa

- La República Democrática del Congo exporta diamantes, cobre, cobalto, oro, zinc, carbón y petróleo.
- Es un país extenso que incluye selvas tropicales, pantanos, mesetas, llanuras y montañas.
- El pollo y la cabra son la principal fuente de proteínas en el Congo, pero como son muy caros, solo se sirven en ocasiones especiales.
- El plato nacional de la República Democrática del Congo es el pollo Moambe, pollo en salsa hecha con aceite de palma y maní.
- En el Congo hay animales salvajes como leones, antílopes, búfalos, guepardos, jirafas y hienas. En los ríos y lagos se pueden encontrar hipopótamos y cocodrilos.
- El río Congo es el más hondo del mundo, con una profundidad de hasta 220 metros en algunos tramos.

decimotercer sábado de este trimestre, que se utilizará para construir un megacentro multimedia que albergará a Radio Mundial Adventista, Hope Channel, un centro de evangelización a través de las redes sociales y un centro de atención telefónica en francés. "Podremos llegar a mucha gente a través del centro multimedia", dice Julia. "Llegará a todos los países francófonos de África". Gracias por su generosa aportación a este importante proyecto.

Puede ver un breve video de Julia en bit.ly/Julia-ECD [en inglés].



La bendición de ser sordo

O biero tiene mucho trabajo por delante como director de la primera escuela adventista de Kenia para niños sordos.

No ha sido fácil encontrar niños que estudien en el internado, porque la sordera es considerada un castigo en algunas comunidades de Kenia, y algunos padres ocultan a los niños sordos en casa.

Erróneamente, estas comunidades creen que la sordera es una evidencia de que hubo un pecado en la familia. Creen que quizá la madre o el abuelo del niño hayan hecho algo malo y, como resultado, Dios castigó al niño haciéndolo sordo. No conciben la idea de que la pérdida auditiva pueda deberse a algo genético, a un problema congénito, a una enfermedad o a miles de otras razones.

Una de las misiones de Obiero es enseñar a los padres que la sordera no es un castigo. Su propia vida es una demostración de ello. De niño aprendió que la pérdida auditiva puede producirse como resultado de un medicamento.

Obiero nació con una audición normal. Su padre murió cuando él era pequeño y su madre, que era ciega, lo acompañaba a la iglesia adventista los sábados. Pero, cuando tenía trece años, Obiero se enfermó de malaria y, en el hospital, le administraron una inyección de emergencia. Inmediatamente después de la inyección, sintió un dolor agudo en los oídos y comenzó a sangrar. Lo trasladaron a un segundo hospital, donde los médicos le dijeron que el medicamento que le habían administrado había afectado su audición. Le dijeron que iba a quedarse sordo.

El niño permaneció en el hospital mucho tiempo. Vio a otras personas con malaria que

no podían volver a casa, pero él finalmente se recuperó y le dieron el alta.

En casa, su audición comenzó a deteriorarse. Durante un tiempo, podía distinguir los ruidos fuertes. Los audífonos también lo ayudaban. Pero, cuando tenía catorce años, dejó de oír por completo. Obiero se desanimó mucho. Había nacido con la capacidad de oír y ahora no podía oír nada. Se preguntaba si Dios lo estaba castigando.

En su desesperación, encontró esperanza en la Biblia. Leyó en Jeremías 29:11: "Porque yo conozco los planes que tengo para ustedes —afirma el Señor—, planes de bienestar y no de calamidad, a fin de darles un futuro y una esperanza" (NVI). Pensó: "Quizá ser sordo sea el plan de Dios para mi prosperidad. Quizás al ser sordo pueda ayudar a otros". Hoy está convencido de que su pérdida de audición formaba parte del plan de Dios para bendecirlo a él y a otros.

Obiero terminó su educación y se hizo profesor de la Escuela Adventista Mwata para Niños Sordos; y luego, director.

La escuela tiene 73 niños de entre 4 y 18 años. Reciben educación y se les enseñan habilidades básicas para la vida. También aprenden a leer la Biblia y a tener una relación personal con Jesús. Ven que incluso la Biblia tiene historias sobre personas que eran sordas y, lo más importante, que Jesús no las maldijo, sino que las sanó.

Obiero les dice a los niños que Jesús vendrá pronto y que les abrirá los oídos. "No seremos sordos para siempre", les dice. "Llegará un momento en que podremos oír".

Un total de 97 niños han estudiado en la escuela desde su apertura en 2012, y 26 de ellos han sido bautizados.

Cápsula informativa

- En Kenia hay 116.260 adventistas, que se reúnen en 7.804 iglesias y 3.910 congregaciones. Con una población de 73.244.000 habitantes, hay un miembro de iglesia por cada 63 kenianos.
- Los cristianos constituyen el 85,5 % de la población de Kenia. El 11 % practica el islam.
- Los primeros misioneros adventistas llegaron al Protectorado de África Oriental (actual Kenia) en 1906. Peter Nyambo, Arthur Carscallen y su esposa, Hellen, establecieron la Misión Gendia en la costa oriental del lago Victoria y comenzaron a trabajar entre el pueblo luo.
- En 1911, un granjero sudafricano llamado David Sparrow y su familia se convirtieron en los primeros adventistas de raza blanca y no misioneros en el Protectorado de África Oriental. Difundieron el evangelio entre el pueblo nandi, así como entre los colonos europeos de habla afrikáans e inglesa.
- En 1921, el Dr. Alex George Madgwick, junto con su esposa, Vera, se estableció en la Misión de Kanyadoto para iniciar la primera labor médica adventista en Kenia. Trabajaba en condiciones difíciles, realizando cirugías en una mesa de cocina en una choza de barro y esterilizando los instrumentos en fogatas al aire libre utilizando latas de queroseno.

Obiero alaba a Dios por ser sordo y por la oportunidad de dirigir la Escuela Adventista Mwata para Niños Sordos. “Ahora sé que era el plan de Dios que yo fuera sordo”, dice. “Al haberme quedado sordo, Dios me ha podido utilizar para ayudar a los niños de esta escuela y completar la misión aquí. Le doy gracias por ser sordo”.

Parte de la ofrenda de 2023 se destinó a ayudar a ampliar la Escuela Adventista Mwata para Niños Sordos en Kenia con la construcción de un nuevo dormitorio y un salón multiusos con una cocina y un comedor. Anteriormente, comían en un campo abierto y su comida se cocinaba sobre un fuego en una cocina improvisada construida con láminas de hierro. Muchas gracias por su generosidad, que está ayudando a compartir el amor de Jesús con los niños de esta escuela y más allá. Uno de los proyectos misioneros de este trimestre es otra escuela en Kenia, la Escuela Primaria Adventista Merisho, que también enseña a los niños sobre Dios. Gracias por su generosa aportación a este importante proyecto.

Puede ver un breve video de Obiero en: bit.ly/Obiero2-ECD [en inglés].



Vivir para Dios

Mary nació sin audición y sus padres murieron cuando era muy pequeña, por lo que fue criada por un tío.

El tío quería que Mary recibiera una educación, pero cuando la llevó a la escuela pública, la niña no podía entender lo que decían los maestros. Ni siquiera podía comprender lo que sucedía. Así que, su tío buscó durante mucho tiempo una escuela para niños sordos. Aunque encontró varias, todas cobraban matrícula. Él era agricultor y no podía permitirse el precio de la matrícula. Ya bastante se le dificultaba alimentar a Mary y al resto de la familia.

Cuando Mary tenía siete años, su tío la llevó a un campamento de la Iglesia Adventista. Allí, un pastor la vio y le aconsejó a su tío que la enviara a un internado adventista para niños sordos. Al tío le gustó la idea, pero le parecía un sueño imposible. Vivían lejos de la Escuela Adventista para Niños Sordos de Mwata y no tenían dinero para el autobús ni para la matrícula. Sin embargo, el tío quería que ella aprendiera, así que vendió maíz suficiente para comprar los boletos de autobús y llevarla a la escuela.

Una vez en la escuela, el director le dio la bienvenida a Mary y le dijo a su tío que no se preocupara por el costo de la matrícula ni por los demás gastos. Luego le mostró a Mary el dormitorio donde se alojaría con las demás niñas durante el año escolar.

Mary se despidió de su tío y rápidamente se sumergió en una nueva vida. Le gustaba tener amigos que también eran sordos. Le gustaba tener suficiente comida para poder comer todos los días. Y lo que más le gustaba era aprender sobre Dios. Cada mañana, un maestro leía un versículo de la Biblia

antes de comenzar las clases. A Mary le encantaba Juan 3:16: “Porque de tal manera amó Dios al mundo, que dio a su Hijo único, para que todo el que crea en él no perezca, sino que tenga vida eterna”.

Cuando ya supo leer, Mary quiso que le dieran la oportunidad de leer el versículo bíblico del día.

—Maestra, déjeme leer el versículo de hoy —pidió. Y lo leyó.

Pasó un año. Pasaron dos años. Pasaron tres años. Y Mary vio que Dios era fiel con ella. Reflexionó sobre su antigua vida y comprendió que Dios le estaba dando una educación y un futuro. Decidió entregar su corazón a Jesús y bautizarse.

—Voy a vivir para Dios —le dijo al director de la escuela.

Hoy, Mary tiene trece años. Lleva seis años estudiando en esa escuela y está viviendo para Dios. Hace mucho más que leer el versículo bíblico diario: prepara sermones y predica en la iglesia de la escuela o en otras iglesias los sábados. Le encanta predicar sobre Jesús, sobre su pronta segunda venida y sobre cómo devolverá la audición a todos los que lo aman.

“Aunque soy sorda, he oído a Jesús”, nos dice.

Parte de la ofrenda de 2023 ayudó a ampliar la Escuela Adventista Mwata para Niños Sordos de Kenia, con la construcción de un nuevo dormitorio y un salón multiusos con cocina y comedor. Anteriormente, los niños comían en un campo abierto y su comida se cocinaba sobre un fuego en una cocina improvisada construida con láminas de hierro. Gracias por su generosidad, que está ayudando a compartir el amor de Jesús con los niños de esta

Cápsula informativa

- Kenia recibe su nombre del monte Kenia. Probablemente proviene de las lenguas kikuyu y kamba, y significa “lugar de descanso de Dios”.
- Fue colonia británica desde 1920 hasta 1963.
- Tiene dos idiomas oficiales: el suajili y el inglés. Y cuenta con más de 60 lenguas tribales.
- Hay al menos 42 grupos étnicos en Kenia.
- La moneda del país es el chelín keniano.
- Es uno de los destinos más populares del mundo para ir de safari. Millones de personas lo visitan cada año para ver guepardos, elefantes, jirafas, hipopótamos, leones, rinocerontes, cebras y muchos otros animales.
- El Gobierno de Kenia ha creado más de 50 reservas y parques para proteger a los animales salvajes de la caza furtiva.

escuela y más allá. Uno de los proyectos misioneros de este trimestre es otra escuela, la Escuela Primaria Adventista Merisho, que también enseña a los niños acerca de Dios en Kenia. Gracias por su generosa aportación a este importante proyecto.

Pueden ver un breve video del director de la escuela, Obiero, cantando uno de los cantos favoritos de Mary, en bit.ly/Mary-ECD [en inglés].



El salón de las bendiciones

El nuevo salón multiusos prometía ser una gran bendición para un internado adventista para niños sordos de Kenia. Pero el salón, que se construyó con la ayuda de sus ofrendas, también resultó ser una gran bendición mientras se construía.

El capataz de la obra afirma que nunca había visto un proyecto como ese. No se reportaron accidentes ni lesiones durante los tres meses que duró la construcción. Nadie robó materiales y nadie se presentaba al trabajo ebrio. El capataz dice que era como si la mano protectora de Dios hubiera protegido la obra desde el principio hasta el final.

Este nuevo salón multiusos se encuentra en la Escuela Adventista Mwata para Niños Sordos, situada en la ciudad de Kisii, a unos 300 km de Nairobi, la capital de Kenia. La escuela recibió parte de la ofrenda del decimotercer sábado del primer trimestre de 2023. Los fondos se destinaron a la construcción del salón multiusos con una cocina y un comedor modernos. Anteriormente, la comida se cocinaba al fuego en el exterior y en una cocina improvisada construida con láminas de hierro. Los niños comían a campo abierto. Los fondos también ayudaron a abrir un nuevo dormitorio. La escuela tiene 73 alumnos: 43 niñas y 29 niños. Los niños tienen entre 4 y 18 años.

Las obras de construcción de la cocina y el comedor comenzaron a finales de 2024 bajo la supervisión de un capataz llamado Elijah, que tiene 36 años y es adventista. Cada mañana, Elijah oraba con los treinta o cuarenta trabajadores de la construcción que acudían a trabajar a la obra ese día. La mayoría procedían de la comunidad local y no eran adventistas.

“Querido Padre”, oraba Elijah, “ayúdanos esta mañana en el trabajo. Danos energía y salud, y protégenos mientras trabajamos”.

Elijah dice que Dios respondió sus oraciones. “A veces sucede que un trabajador de la construcción se cae desde cierta altura, o que alguien resulta herido al desescombrar”, dice. “Aquí no ocurrió nada de eso”.

Elijah también dice que las obras de construcción suelen verse afectadas por robos. La gente roba cemento y láminas de hierro por la noche o incluso a plena luz del día. “Pero aquí no tuvimos ningún caso de ese tipo”, afirma.

Otro problema común tiene que ver con los pagos. A veces, las empresas constructoras no cobran a tiempo y, entonces, no pueden comprar materiales de construcción ni pagar a sus trabajadores. Pero, en esta escuela adventista, todos los pagos se realizaron siempre a tiempo.

Los trabajadores de la construcción parecían disfrutar de su trabajo. Elijah dice que la paga era buena en comparación con otros proyectos similares en la zona, y los trabajadores apreciaban tener los sábados libres. En otras obras se exige trabajar los siete días de la semana.

Cada día acudían tantos trabajadores de la construcción a la escuela que Elijah tenía que elegir a quién contratar. ¡Eran más de los que se necesitaban!

El primer día de trabajo en el proyecto, varios trabajadores se presentaron borrachos, pero él les dijo:

—No pueden trabajar aquí si están borrachos.

Los mismos hombres regresaron al día siguiente, pero esta vez sobrios. Elijah los oía

Cápsula informativa

- “Hakuna Matata” es una expresión suajili que se traduce como “sin problemas”. Los kenianos tienden a no estresarse por las cosas que no pueden cambiar.
- Alrededor del 75 % de los ganadores de medallas de oro en carreras de larga distancia son kenianos. El actual poseedor del récord mundial de maratón masculino, Kelvin Kiptum, así como los hombres con los cinco siguientes mejores tiempos, son todos kenianos.
- La principal actividad económica de Kenia es la agricultura. También es uno de los principales exportadores de café, té y flores cortadas (especialmente rosas y crisantemos) del mundo.

animarse unos a otros a mantenerse sobrios. Si uno de ellos expresaba su deseo de beber después del trabajo, los demás le decían:

—No lo hagas. No podrás trabajar aquí si llegas borracho.

Con el paso de las semanas, Elijah vio que los trabajadores se mantenían sobrios día tras día porque querían trabajar:

—Estoy haciendo todo lo posible por no beber, pero es difícil —le decían uno tras otro.

Elijah esperaba que muchos tomaran la decisión de no volver a beber nunca más. “Oramos para que la influencia de nuestro trabajo les haga cambiar de opinión sobre el alcohol por completo”, dice.

Elijah quedó satisfecho con el proyecto y con la gran bendición que supuso y seguirá suponiendo para muchas personas. “Ha tenido un gran impacto, tanto en la escuela como en la comunidad”, afirma.

La generosidad en 2023 de miembros de iglesia como usted allanó el camino para la construcción mencionada en este relato misionero. Este es su dinero en acción, difundiendo el amor de Jesús no solo a los niños de la Escuela Adventista para Niños Sordos de Mwata, sino también a los trabajadores de la construcción que ayudaron a levantar la cocina y el comedor. Uno de los proyectos misioneros de este trimestre es otra escuela en Kenia. La ofrenda ayudará a financiar un proyecto de construcción en la Escuela Primaria Adventista Merisho, cerca de Nairobi, para que los niños puedan tener nuevas aulas. Gracias su aportación.



Un regalo de Dios

Jeanne pensaba que iba a morir. Esta futura madre, de 26 años de edad, se sentía mareada todo el tiempo. Había perdido el apetito y, cuando salía al aire libre, sentía como si el viento fueran cuchillos que la cortaban. Le dolía todo.

En un hospital de la ciudad de Burundi le hicieron una serie de pruebas; sin embargo, no pudieron diagnosticar su enfermedad. Jeanne fue a otro hospital para hacerse más pruebas, pero los médicos tampoco pudieron ayudarla. Se gastó mucho dinero buscando una cura a su padecimiento, y perdió toda esperanza. La muerte le parecía el único alivio. Sin embargo, Jeanne quería dar a luz. Quería conocer a su primer hijo. Entonces, alguien le habló de una clínica adventista del noroeste del país. Jeanne acudió a la Clínica Adventista de Buganda.

El personal de la clínica le hizo una primera prueba e inmediatamente le diagnosticaron su enfermedad. Jeanne no reconoció el nombre de la enfermedad, pero aceptó con gratitud el medicamento líquido que le dieron. Siguiendo las instrucciones del personal, lo tomó tres veces por semana. Sabía muy dulce.

Con el paso de las semanas, desapareció el dolor y Jeanne volvió a ser la de siempre. Cuando regresó a la clínica para una visita de seguimiento, le dieron el alta médica. ¡Estaba maravillada! Poco tiempo después, dio a luz a una niña. La llamó Chanelle.

El tiempo pasó y Jeanne volvió a enfermar. Ahora se sentía decepcionada con la clínica adventista. Pensaba que, después de todo, no habían podido curarla y que su antigua enfermedad había vuelto. Así que, acudió a otras cinco clínicas, pero en ninguna

podieron ayudarla. Desesperada, regresó a la Clínica Adventista de Buganda, donde el médico le diagnosticó una nueva enfermedad: tuberculosis.

Recibió medicamentos y el personal de la clínica le dio consejos sobre cómo mantenerse a salvo y mantener a salvo a los demás. Jeanne agradeció el diagnóstico y se alegró cuando más adelante se confirmó que ya gozaba de buena salud.

Después de eso, no tuvo ninguna duda sobre dónde llevar a Chanelle cuando la niña enfermó a los dos años. La llevó a la Clínica Adventista de Buganda. Un médico le hizo pruebas y le diagnosticó algo que Jeanne no pudo entender, así que no logró identificar la enfermedad de su hija. El médico le dijo que volviera con la niña cada diez días para que le pusieran una inyección. Jeanne lo hizo, y Chanelle recibió 18 inyecciones antes de que la declararan sana. Durante el tratamiento, el personal de la clínica visitó a Jeanne y a su hija en su casa. Oraron con ella tanto en la clínica como en la casa.

El corazón de Jeanne se sintió conmovido por el amor de aquellos trabajadores de la clínica por Dios y por su pequeña familia. Decidió bautizarse y unirse a la Iglesia Adventista. Fue ganada para Cristo mediante el mismo método que Cristo utilizó para ganar a las personas cuando caminaba sobre la Tierra. Elena de White escribió: "Solo el método de Cristo será el que dará éxito para llegar a la gente. El Salvador trataba con los hombres como quien deseaba hacerles bien. Les mostraba simpatía, atendía sus necesidades y se ganaba su confianza. Entonces les pedía: 'Sígueme'" (El ministerio de curación, p. 102).

Cápsula informativa

- Burundi cuenta con 217.805 adventistas, que se reúnen en 543 iglesias y 501 congregaciones. Con una población de 13.186.000 habitantes, hay un miembro de iglesia por cada 61 burundeses.
- Se estima que el 93,4 % de los burundeses son cristianos, el 4,3 % pertenece a religiones tradicionales, el 2,1 % son musulmanes y solo el 0,2 % profesa otra religión o ninguna.
- Cuando los adventistas llegaron por primera vez a Burundi, la Iglesia Católica ya era la mayoritaria en el país. Tanto los jefes tribales como los misioneros de otras confesiones prohibieron a los adventistas predicar el mensaje.
- El primer misionero adventista en Burundi fue David E. Delhove, que se estableció en Buganda en 1925. La zona estaba llena de mosquitos que transmitían enfermedades que amenazaban la vida de las personas.
- Delhove tomó un curso de medicina tropical y luego realizó una pasantía de un mes en un hospital del Gobierno para poder obtener una certificación que le permitiría recibir y administrar medicamentos gratuitos a la población local.
- Los primeros miembros de la Iglesia Adventista en Burundi fueron bautizados en el río Kaburantwa por David E. Delhove en abril de 1928.
- En 1929, la Iglesia Adventista de Burundi, junto con otras confesiones, fue reconocida oficialmente por decreto real.

Durante muchos meses, el personal de la clínica practicó el método de Cristo: visitaron a Jeanne y a su hija, oraron con ellas, atendieron sus necesidades y se ganaron su confianza. Entonces Jeanne decidió seguir a Jesús.

Hoy, Jeanne tiene cuarenta años y es una fiel adventista del séptimo día. Channele, que tiene diez años, disfruta yendo a la Escuela Sabática con su madre todas las semanas. Para ellas, la Clínica Adventista de Buganda es un precioso regalo de Dios. "Por la forma en que me trataron en la clínica y por el amor que me mostraron, puedo decir que trabajan para Dios", afirma Jeanne. "Incluso cuando estoy en casa, me visitan y oran por mí".

Este trimestre, usted puede ayudar a la Clínica Adventista de Buganda a expandir su ministerio de servir como las manos sanadoras del gran Médico, Jesucristo. La clínica utilizará los fondos para renovar su edificio, construido cuando abrió sus puertas en 1983. La ofrenda también ayudará a ampliar la clínica con nuevas alas, habitaciones individuales, una nueva sala de consultas, una zona de recepción, un laboratorio y baños. Gracias por su generosa aportación a este importante proyecto.



Un milagro de Dios

El relato misionero de esta semana repasa los extraordinarios acontecimientos que llevaron a la apertura de una clínica adventista en la isla de Zanzíbar, en Tanzania. La clínica es uno de los proyectos misioneros especiales de este trimestre. Su historia comenzó a mediados de la década de 1980.

El alto funcionario del Gobierno de Zanzíbar estaba en apuros. Seif Sharif Hamad se sintió físicamente mal durante una visita a Dodoma, la capital de Tanzania. Como primer ministro de Zanzíbar, era un hombre de gran autoridad en la isla, solo superado por el presidente. Pero ese día en particular se sentía débil e inseguro.

Alguien le recomendó que fuera a una clínica adventista, a pesar de que no era el centro médico más cercano a su lugar de trabajo, el Parlamento. Había otros hospitales cerca, pero él fue a la clínica adventista. Quedó satisfecho con la atención que recibió y preguntó al personal de la clínica:

—¿Quiénes son ustedes?

—Somos adventistas del séptimo día —le respondieron.

—Su organización ¿tiene administradores? —quiso saber él.

—Sí —le confirmaron.

—¿Se puede abrir algo así en la isla de Zanzíbar? —preguntó.

—Sí, claro que se puede —le dijeron.

El personal de la clínica trasladó la solicitud a la Misión Adventista de Tanzania, cuyos administradores se mostraron felices con la petición. Zanzíbar había demostrado ser un territorio especialmente difícil desde que los primeros obreros de la Iglesia llegaron allí a finales de la década de 1930.

Esos trabajadores eran colportores y habían intentado sin éxito vender libros en la isla, donde la mayoría de la población no era cristiana.

Más recientemente, la Iglesia había tenido más éxito al enviar médicos para llevar a cabo programas de salud sobre los peligros del alcohol, el tabaco y el consumo de carne de cerdo. Las iniciativas de salud se alineaban con la cultura de Zanzíbar y habían recibido una buena acogida. Ahora, el primer ministro de Zanzíbar invitaba a los adventistas a abrir una clínica que podría ampliar significativamente la labor médico-misionera de la Iglesia. Parecía demasiado bueno para ser verdad.

La Misión de Tanzania formó un comité de tres miembros para estudiar la idea de abrir una clínica. Poco tiempo después, los tres llegaron a Zanzíbar y se reunieron con el primer ministro en su oficina, en 1986. Él recordaba la clínica adventista donde lo habían tratado y los invitó a ponerse a trabajar para abrir una clínica lo antes posible en la isla. También dio instrucciones a las autoridades de salud de Zanzíbar para que aprobaran la propuesta del proyecto. Sin embargo, pasaron los meses y no había progreso con la propuesta. No se concedía aún la aprobación.

Finalmente, un administrador de la Iglesia fue a preguntarle al primer ministro qué estaba pasando. El primer ministro estaba molesto por el retraso e intervino para asegurarse de que la propuesta del proyecto se aprobara rápidamente.

Ahora la Iglesia necesitaba encontrar un lugar para la clínica. Los administradores le pidieron ayuda a un colportor que llevaba

Cápsula informativa

- En Tanzania hay 1.009.355 adventistas, que se reúnen en 4.453 iglesias y 2.774 congregaciones. Con una población de 67.438.000 habitantes, hay un miembro de iglesia por cada 67 tanzanos.
- Se estima que el 63,1 % de los tanzanos son cristianos; el 34,1 %, musulmanes; el 1,2 % pertenece a religiones tradicionales y el 1,6 % tienen otra religión o ninguna.
- Los primeros misioneros adventistas en lo que hoy es Tanzania fueron dos alemanes, Abraham C. Enns y Johannes Ehlers, que llegaron en 1903. Enns era horticultor y Ehlers había trabajado pintando edificios para la Iglesia en Alemania.
- Tanto Enns como Ehlers estaban comprometidos para casarse, pero tuvieron que dejar a sus prometidas en Alemania cuando partieron hacia África.
- En noviembre de 1903, Enns y Ehlers enviaron un mensaje diciendo que habían llegado sanos y salvos, y que se les había concedido un territorio para trabajar. En Giti, compraron 10 hectáreas de terreno al jefe Sekimanga.

cinco años viviendo en la isla. El hombre encontró un antiguo hotel de dos edificios situados a ambos lados de una calle. Llevaba dos años en venta. La Iglesia los compró.

Un médico, Josiah Tayali, llegó del continente para establecer la clínica. Bajo su supervisión, fueron renovados los edificios y se enviaron equipos médicos, quirúrgicos y de laboratorio desde el continente. El Dr. Josiah Tayali recibió permiso para abrir una farmacia en la clínica que pudiera vender medicamentos. Por ley, todos los servicios

médicos que se ofrecían en Zanzíbar en aquel entonces tenían que ser gratuitos, y él necesitaba una forma de tener recursos para pagar al personal de la clínica. Concedido el permiso de la venta de fármacos, el dinero obtenido fue suficiente para cubrir los salarios de los empleados y comprar más medicamentos.

La Clínica Adventista de Zanzíbar abrió sus puertas el 31 de enero de 1988. El primer ministro estaba encantado. A partir de entonces, cuando algún miembro de su familia se enfermaba, lo enviaba a la clínica para que lo trataran. Entre los pacientes más conocidos de la clínica se encuentran la esposa del presidente de Zanzíbar y otros altos funcionarios de la isla. Sin embargo, la mayoría de los pacientes son personas que viven en las cercanías.

El Dr. Josiah, ahora jubilado, calificó la clínica como un milagro de Dios. “Fue un llamado de Dios a la Iglesia para trabajar en Zanzíbar”, dice. “No fue algo que iniciáramos nosotros”.

La Clínica Adventista de Zanzibar lleva casi cuarenta años prestando servicios esenciales en la isla. Durante ese tiempo, el Gobierno ha permitido la apertura de clínicas privadas, y la clínica adventista se ha sumado a ellas pudiendo aceptar pagos por sus servicios. Pero ahora sus dos edificios se han quedado obsoletos. Usted puede ser parte de esta milagrosa historia contribuyendo con la ofrenda del decimotercer sábado. Los fondos permitirán demoler los edificios de la clínica y sustituirlos por otros que sean modernos. Gracias por su generosidad.

Pueden ver un breve video del Dr. Josiah Tayali en bit.ly/Josiah2-ECD [en inglés].



La puerta marrón

El relato misionero de esta semana nos habla de las primeras personas que se unieron a la Iglesia Adventista en la isla de Zanzíbar, que forma parte de Tanzania y está situada frente a la costa oriental de África. Este hecho tuvo lugar en 1987.

Era una mañana de sábado en la isla africana de Zanzíbar. Josiah, el primer médico de la única clínica adventista de la isla, se estaba preparando para ir a la iglesia cuando oyó que alguien llamaba a la puerta de la clínica.

Se sorprendió, pues nadie había llamado a la puerta desde que él había llegado a la clínica muchos meses antes. Durante su estancia en la isla, había aprendido que era muy inusual que la gente llamara a la puerta. Si los isleños querían llamar la atención de alguien que estaba dentro de un edificio, gritaban: “¡Hola! ¡Hola!” Llamar a la puerta solo era costumbre en la Tanzania continental, donde él se había criado.

Josiah fue a la puerta y abrió. La puerta era grande y marrón, la única de ese tipo en todo el vecindario. Afuera vio a siete desconocidos: tres hombres, una mujer, un adolescente y dos niños.

—¿Qué desean? —preguntó.

—Doctor, sabemos que esto es una clínica y hemos venido a hablar con usted —respondió uno de los hombres.

—¿De qué quieren hablar? —quiso saber Josiah.

—Solo escúchenos —le pidió el hombre.

El médico los invitó a pasar.

El hombre se presentó como Moses y a los demás como su esposa, sus hijos y un amigo llamado Ezekiel. Luego le contó una

historia inusual. Le dijo que había tenido un sueño en el que le decían que fuera a ese vecindario. “Allí verás una puerta marrón”, le dijo una voz. “Llama a la puerta. Las personas que te abrirán son cristianos del continente que han traído a Jesús a esta isla. Ellos te dirán qué hacer”.

A Moses le había sorprendido mucho el sueño, pero había decidido ignorarlo. Sin embargo, esa noche, volvió a tener el mismo sueño. Y lo ignoró de nuevo. Cuando tuvo el sueño por tercera noche consecutiva, reunió a su familia por la mañana y los llevó a la clínica. Eran las primeras horas del sábado.

—Solo hay una puerta grande y marrón en este vecindario —le dijo a Josiah—. La reconocí por el sueño. Pero, cuando llegamos esta mañana, estaba cerrada. En el sueño me dijeron que llamara, así que llamé.

Josiah sonrió.

Moses continuó:

—Quizá sea usted la persona de mis sueños que estoy buscando —añadió—. ¿Es usted cristiano?

—Hoy es día de culto —le dijo Josiah mientras asentía con la cabeza que sí, que era cristiano—. Voy a ir a mi lugar de culto. ¿Les gustaría venir conmigo?

Moses aceptó.

Fueron todos caminando hasta la carretera y se subieron a un autobús que los llevó a una iglesia-hogar. Después almorzaron allí y tomaron un autobús de regreso a la clínica.

A partir de ese día, Moses y su familia comenzaron a ir a la iglesia-hogar todos los sábados. Josiah los visitó en su casa y estudió la Biblia con ellos. Resultó que Moses

Cápsula informativa

- La capital de Tanzania es Dodoma. La ciudad más grande, y antigua capital, es Dar es-Salam, con una población de 7 millones.
- Los idiomas oficiales de Tanzania son el suajili y el inglés.
- La moneda de Tanzania es el chelín tanzano.
- La población de Tanzania está compuesta por alrededor de 125 grupos étnicos.
- El Kilimanjaro, un volcán inactivo, es el punto más alto de África, con 5.895 metros. Está rodeado por tres de los lagos más grandes del continente: el lago Victoria al norte, el Tanganica al oeste y el Nyasa al suroeste.
- Hay ocho rutas de senderismo para subir al monte Kilimanjaro y, por lo general, se tarda alrededor de una semana en llegar a la cima.
- Las mayores poblaciones de elefantes que quedan en el mundo se encuentran en la reserva de Selous, en Tanzania, pero siguen estando en peligro debido a los cazadores furtivos que los matan por sus colmillos de marfil.

era un cristiano que se había mudado a Zanzíbar desde la Tanzania continental siete años antes. Recientemente había conocido a un colportor adventista, y él y su amigo Ezekiel habían estado hablando de la Biblia con él. Fue entonces cuando tuvo el sueño sobre la puerta marrón.

Llegó el día en que Josiah se puso en contacto con un pastor del continente y le informó de que dos personas, Moses y Ezekiel, estaban listas para el bautismo. El pastor se sorprendió. Nadie se había bautizado nunca en Zanzíbar.

Poco tiempo después, el pastor bautizó a Moses y a Ezekiel en las aguas del océano Índico. Josiah se regocijó al ver a los dos hombres entregar sus vidas a Jesús. Él no había hecho nada más que abrir la puerta marrón. Dios había hecho el resto.

La puerta marrón de la Clínica Adventista de Zanzíbar que Josiah abrió fue sustituida por otra puerta desde que tuvo lugar esta experiencia. Pero, hoy en día, hay que sustituir algo más que una puerta en los dos edificios que forman la clínica. Usted puede ser parte de esta historia contribuyendo con su ofrenda este decimotercer sábado. Los fondos permitirán que los dos edificios sean demolidos y reemplazados por otros más modernos. Gracias por su generosa aportación a este importante proyecto.

Pueden ver un breve video del Dr. Josiah Tayali en bit.ly/Josiah3-ECD [en inglés].



El Señor del sábado

El relato misionero de esta semana nos habla de las primeras personas que se unieron a la Iglesia Adventista en la isla de Zanzíbar, que forma parte de Tanzania. Esta historia comenzó en 1986.

Ezekiel estaba perplejo. No sabía qué pensar de un libro titulado *¿Es el verdadero día de reposo el viernes, el sábado o el domingo?* Alguien le había regalado ese libro, escrito por W. Duncan Eva, vicepresidente de la Asociación General de la Iglesia Adventista. Lo había leído en su casa, en la isla de Zanzíbar.

A diferencia de la mayoría de la gente de la isla, Ezekiel era cristiano. Se había mudado a Zanzíbar un año antes, en 1985, para alejarse de los problemas familiares que tenía en la Tanzania continental.

Ezekiel había quedado bastante desconcertado por el libro. Estaba seguro de que el verdadero día de reposo no era el viernes, el día que observaban muchas personas en la isla. Él había guardado el domingo toda su vida, pero había leído en el libro que el día de descanso instituido por Dios es en realidad el sábado.

Habló con un amigo, un cristiano llamado Moses, que también se había mudado a Zanzíbar desde el continente. Ambos coincidieron en que el mensaje del libro debía de ser falso, pero sus argumentos a favor del sábado eran convincentes, y Ezekiel no podía quitárselos de la cabeza. Decidió hablar con el hombre que le había dado el libro.

—Dile a la persona que te dio este libro que venga a verme —dijo—. Quiero preguntarle cuál es la verdad.

Al poco tiempo, un colporteur adventista llamado Yohana visitó a Ezekiel y a Moses. Intentó responder a sus preguntas sobre el sábado, pero, cuando los hombres se pusieron a discutir con él, les ofreció darles estudios bíblicos de *La voz de la profecía*. Y añadió:

—Si responden a todas las preguntas de los estudios, les daré un regalo.

Ezekiel y Moses se sintieron intrigados. Tomaron las primeras cinco lecciones y las contestaron por escrito. Yohana se las corrigió y les dio cinco más. Cuando los dos terminaron las veinte lecciones, Yohana los felicitó por haber aprobado el curso y les entregó un certificado. También les dio el regalo prometido: tres pantalones grises y tres camisas de manga larga rojas y azules para cada uno. Ezekiel y Moses estaban felices. La economía de la isla era mala y mucha gente no tenía más que una muda de ropa.

Ezekiel se quedó con una muda para él y les dio el resto a sus familiares. Los familiares, sorprendidos, le preguntaron cuándo había conseguido aquella ropa, y él les respondió:

—Por favor, vengan. Se lo mostraré.

Los familiares y amigos se inscribieron también para recibir estudios bíblicos.

Después de completar las veinte lecciones, Ezekiel comenzó a guardar el sábado. Entonces, Yohana los animó a él y a Moses a tomar un segundo curso. Cuando terminaron las nuevas veinte lecciones, recibieron otro certificado y tres mudas más de pantalón y camisa cada uno.

A continuación, Yohana les ofreció un estudio bíblico sobre la salud. Tras esas veinte lecciones, Ezekiel y Moses recibieron otro certificado y más pantalones y camisas.

Cápsula informativa

- Los asentamientos humanos más antiguos del mundo se han encontrado en la Garganta de Olduvai, en el norte de Tanzania. A esta zona se la suele llamar “la cuna de la humanidad”.
- La cultura y las tradiciones masái se pueden ver en el norte de Tanzania.
- Las cabañas masái están construidas con madera, estiércol de vaca y barro.
- Solo el 73 % de las mujeres y el 83 % de los hombres saben leer y escribir allí.
- Casi la mitad de la población tanzana tiene menos de quince años.
- Tanzania depende en gran medida de la agricultura, concretamente del cultivo de productos como guineo, frijol, yuca, maíz, batata, té y café.
- Los deportes favoritos del país son el fútbol y el boxeo.

Les llevó aproximadamente un año completar los tres cursos.

Durante el tiempo en que estaban estudiando la Biblia, Moses tuvo los tres sueños de la puerta marrón. Después del tercer sueño, él y Ezekiel fueron a llamar a la puerta marrón de la clínica adventista de la isla. El médico los llevó a una iglesia-hogar y los ayudó a fortalecer su fe con estudios bíblicos adicionales.

Después de terminar el tercer curso con Yohana, Ezekiel pidió que los bautizaran a los dos. Así fue como Ezekiel y Moses fueron bautizados en el océano Índico. Yohana y el médico de la clínica se unieron a los hombres entrando al mar con ellos cuando iban a ser bautizados por inmersión. Estos fueron los primeros adventistas en bautizarse en Zanzíbar.

En 1989, llegó a la isla el primer pastor adventista y, seis años más tarde, en 1995, se inauguró la primera iglesia adventista. Hoy en día, los miembros se reúnen en seis iglesias y cinco filiales de la Escuela Sabática. Ezekiel asiste todos los sábados. Moses regresó a la Tanzania continental, pero los dos hombres siguen en contacto.

Ezekiel dice que está agradecido con el colportor y con el médico porque, a través de ellos, aprendió sobre el sábado y sobre el Señor del sábado. “Damos gracias a Dios porque podemos confiar en él”, dice.

La Clínica Adventista de Zanzíbar lleva casi cuarenta años prestando servicios esenciales en la isla, pero sus dos edificios se han quedado obsoletos. Usted puede ser parte de la historia de la clínica contribuyendo a la ofrenda del decimotercer sábado de este trimestre. Los fondos permitirán demoler los edificios y reemplazarlos por estructuras modernas. Gracias por su generosa aportación a este importante proyecto.

Pueden ver un breve video de Ezekiel en: bit.ly/Ezekiel-ECD [en inglés].



Programa del decimotercer sábado

“Doctor” Ibrahim

El relato misionero de esta semana trata sobre el primer pastor adventista en la isla de Zanzíbar, que forma parte de Tanzania y está situada frente a la costa oriental de África. El pastor Ibrahim Alex Juma llegó desde la Tanzania continental en 1989.

Ibrahim no tenía formación como médico. Había estudiado Teología para ser pastor, pero conocía muchos principios de salud por haber impartido planes para dejar de fumar, por haber ayudado a muchas personas a dejar el alcohol y por practicar una alimentación vegetariana. Así que, llegó a la isla de Zanzíbar como obrero médico-misionero y no como pastor. Ibrahim entendía el motivo. Muchos isleños no eran cristianos y no lo habrían recibido bien si hubiera llegado como pastor. Él mismo se había criado en una religión no cristiana.

Ibrahim llegó con su esposa y sus cinco hijos en 1989, un año después de la apertura de la primera clínica adventista en la isla. Trabajó con el director de la clínica, el Dr. Josiah, y los isleños lo apodaron “Doctor”.

Como trabajador en el área de la salud, Ibrahim viajó por Zanzíbar enseñando principios de salud. Pronto se ganó una reputación de persona que hacía el bien.

En un hotel, se dio cuenta de que el recepcionista fumaba sin parar y le dijo:

—Puedo ayudarte a dejar el tabaco.

Oró con él y le dio algunos consejos para dejar de fumar. Cuando el recepcionista consiguió dejar de fumar, le habló a todo el mundo de Ibrahim.

La congregación de la iglesia local estaba formada por siete personas cuando Ibrahim llegó a la isla. Entre ellas se encontraban Ezekiel y Moses, dos hombres del continente que se habían bautizado un par de años antes, y otras cinco personas a las que Ezekiel y Moses habían llevado al bautismo. Esos siete adventistas habían estado compartiendo su fe con otros cristianos. Un mes después de la llegada de Ibrahim, bautizó a nueve personas.

Otro empleado de la clínica es un técnico de laboratorio cuyo padre se unió a la Iglesia gracias a la labor de Ibrahim. El padre era un pastor que una vez invitó a Ibrahim a predicar en su iglesia. Ibrahim predicó sobre el sábado, el séptimo día, y el pastor y su familia se cambiaron de confesión, bautizándose en la Iglesia Adventista.

A veces, los días eran difíciles. Los hijos de Ibrahim, que tenían entre diez y quince años, sufrían *bullying* en la escuela. Ibrahim oró para que no se desanimaran, y Dios respondió. Sus cinco hijos, y un sexto que nació más tarde, son adventistas fieles. Uno es pastor y otra es esposa de pastor.

A veces, el peligro acechaba a la vuelta de la esquina. Un funcionario del Gobierno advirtió una vez a Ibrahim y al médico de la clínica que no acudieran a una cita.

—Alguien quiere hacerles algo malo —les dijo—. No vayan.

En otra ocasión, un nuevo amigo que no era cristiano advirtió a Ibrahim de que no fuera a una reunión.

—No vayas hoy —le dijo—. Quieren hacerte daño.

Algunos isleños no eran amistosos. Un soldado retirado le dijo a Ibrahim:

—Has venido a traer el cristianismo a nuestra isla. Vuélvete al continente. No queremos verte aquí.

—Te mataremos si te quedas —lo amenazó otro—. El que te mate irá directamente al Cielo porque habrá hecho algo bueno al matar al que intentó arruinar nuestra isla.

Ibrahim sobrevivió a todas las conspiraciones y la Iglesia prosperó.

Durante un tiempo, los miembros de la iglesia celebraban el culto cada sábado en un campo de fútbol rentado. A medida que crecía la necesidad de un edificio para la iglesia, Ibrahim y un médico de la clínica fueron a visitar a los líderes de Zanzíbar. Ibrahim le dijo a uno de ellos:

—En nuestra clínica tenemos médicos y enfermeros que son adventistas del séptimo día. No tienen un lugar donde adorar. Por favor, ¿podríamos tener un terreno para construir un lugar de culto?

Las autoridades ordenaron inmediatamente que se les diera un terreno a los adventistas para construir una iglesia.

Ibrahim se dio cuenta de que había sido fácil obtener el terreno porque la clínica era muy conocida y había tratado con éxito a muchas personas.

La primera iglesia adventista de Zanzíbar se inauguró en 1995 en una ceremonia de

dedicación a la que asistió el presidente de la Asociación General, Robert S. Folkenberg. Al año siguiente, el trabajo de Ibrahim en la isla llegó a su fin y se fue para servir en la Tanzania continental. De una congregación de solo 7 adventistas cuando llegó, había 160 cuando se marchó. Hoy en día, más de 1.000 miembros de iglesia viven en la isla.

A sus 71 años, Ibrahim sigue predicando y participa en el ministerio de las cárceles. De vez en cuando regresa a Zanzíbar. Está agradecido a Dios por haberlo enviado a la isla y por la clínica adventista.

La Clínica Adventista de Zanzíbar lleva casi cuarenta años prestando servicios esenciales en la isla. Pero ahora sus dos edificios se han quedado obsoletos. Usted puede ser parte de la historia de esta clínica contribuyendo a la ofrenda del decimotercer sábado de este trimestre. Los fondos permitirán demoler los dos edificios y sustituirlos por estructuras modernas. La ofrenda también se destinará a otros cuatro proyectos de la División Africana Centro-Oriental: una clínica en Burundi, una facultad de Enfermería en la Universidad Adventista de Lukanga, en la República Democrática del Congo, una escuela primaria en Kenia y un megacentro multimedia en la República Democrática del Congo. Gracias por sus generosos aportes.

Pueden ver un breve video de Ibrahim en bit.ly/Ibrahim-ECD [en inglés].

Proyectos futuros del decimotercer sábado

La División Intereuropea será la protagonista del próximo trimestre. Los proyectos especiales incluirán:

- Una guardería en Sofía, Bulgaria.
- Un emplazamiento para un campamento juvenil, campamento de iglesia y un centro de formación en Bélgica.
- Una residencia universitaria en la Universidad Adventista Italiana Villa Aurora, en Florencia, Italia.
- Dos escuelas primarias en Macea y Pernetu, Rumanía.

DIVISIÓN AFRICANA CENTRO-ORIENTAL



editorialaces.com



PROYECTOS

1. Megacentro multimedia con Hope Channel, Radio Mundial Adventista, centro de evangelización en redes sociales y centro de llamadas, en Kinsasa (República Democrática del Congo).
2. Facultad de Enfermería, Universidad Adventista de Lukanga, en Lubero (República Democrática del Congo).
3. Dispensario en Buganda (Burundi).
4. Guardería comunitaria adventista Merisho, en Ongata Rongai (Kenia).
5. Dispensario en Zanzíbar (Tanzania).

UNIÓN	IGLESIAS	CONGREGACIONES	MIEMBROS	POBLACIÓN
Unión de Burundi	543	501	217.805	13.186.000
Unión de Etiopía Occidental	470	133	121.899	14.002.069
Unión de Etiopía Oriental	650	565	124.422	113.557.931
Unión de Kenia Occidental	3.902	1.824	543.886	20.674.993
Unión de Kenia Oriental	3.902	2.086	625.868	52.569.007
Unión de Ruanda	1.947	617	1.099.043	14.095.000
Unión de Sudán del Sur	122	227	72.950	11.089.000
Unión de Tanzania del Norte	2.981	1.586	776.082	37.120.942
Unión de Tanzania del Sur	1.472	1.188	233.273	30.317.058
Unión de Uganda	1.519	2.743	493.060	48.582.000
Unión del Congo Nororiental	1.291	943	266.092	37.694.100
Unión del Congo Oriental	693	536	368.969	49.913.962
Unión del Congo Occidental	354	460	145.063	14.654.938
Campos adjuntos				
Campo misionero de Eritrea	3	12	526	3.749.000
Campo del norte de Sudán	6	4	1.051	50.449.000
TOTAL	19.855	13.425	5.089.989	511.755.000